



XIII Encuentro de Catequistas Sagrada Familia

Rosario Llugain / Área de Catequesis

Y nos fuimos a Canelones... Este año el XIII Encuentro de Catequistas Sagrada Familia, lo realizamos en el Liceo Nstra. Sra. de Guadalupe, Canelones. Fuimos recibidos, en una mañana fría de agosto, con

una calidez, sencillez y humildad, propio de un Rincón Nazareno. Con una participación afectuosa y entusiasta de los jóvenes comenzamos nuestro Encuentro. La Oración al comienzo, acompañada del canto y el lema del Día de la Catequesis, ("recomenzar desde Emaús") nos ayudó a entrar en clima de trabajo y reflexión. La ambientación y la motivación del trabajo en grupo, estuvieron dadas por seis salones preparados en consonancia con las imágenes-palabras que acompañaron a cada grupo. Tomado de la "Espiritualidad del Catequista" de Marcelo Murúa, "Catequista, tu nombre también es... brisa,



arroyo, amanecer, rocío, puente, camino", reflexionamos ayudados por oraciones, canciones, textos y el Capítulo 24 del Evangelio de Lucas para la iluminación. Fue un momento rico en profundización, encuentro e intercambio.

En una segunda etapa del Encuentro nos dedicamos a la reflexión sobre los Logros y Dificultades en la Catequesis de todos las Comunidades Sagrada

Familia. A modo de resumen y extraído de los diagnósticos realizados algunos de los Logros son:

- El Equipo de Catequistas es un espacio de crecimiento, aporte a la Misión Educadora del Evangelio y a la riqueza del Carisma Nazareno. Que trasciende lo estrictamente organizativo-pastoral y es un referente humano, que anima, forma e integra.

- Es un desafío de integrar un nuevo tiempo, en el cual debemos crecer y caminar juntos, acompañándonos en un clima de fe y oración, desde la Palabra de Dios que nos interpela.
 - Ha ayudado a despertar la participación en gestos solidarios hacia dentro y fuera de las Comunidades.
- En cuanto a las dificultades se pueden señalar las siguientes:
- Se hace difícil comprender la

realidad que viven los niños y jóvenes de hoy, lo que nos cuestiona cómo llegar a que el anuncio sea vivido y celebrado.

- Cada vez aumentan más los alumnos con trastornos emocionales y/o familiares, lo que merece una atención y preparación especial.
- No se hace fácil compartir la visión y la misión, lo que ocasiona desencuentros a la hora de trabajar en Misión Compartida. Aparecen conflictos de pensamiento, diferente forma de trabajo y dificultades en la tarea concreta de la Evangelización-Humanización.

“Llegó el encuentro de Catequistas”

Trabajamos en la preparación del encuentro con gran entusiasmo. En esos días vivimos el trabajo como una verdadera oración y comunión. Toda la comunidad del Guadalupe se puso en sintonía, los alumnos, sus padres, profesores, animadores del liceo, colaboraron para que este encuentro fuera una verdadera fiesta. Fiesta que se preparó con tanto corazón, no precisó de grandes producciones para ser vivida. Con la sencillez que Nazaret nos propone, participamos de un encuentro en donde la alegría y el amor por la vocación fueron el motor de la experiencia.

Comenzamos con una sencilla y cálida oración, ésta motivó a reflexionar en los pequeños grupos formados por catequistas de distintas comunidades.

Tuvimos también la oportunidad de compartir una encuesta, previamente realizada en cada comunidad, con el fin de descubrir las fortalezas y debilidades de cada una de ellas. Fue muy enriquecedor el espacio que se construyó entre todos, espacio de devolución y reflexión que nos ayudó a crecer.

Fue un encuentro generador de vida y de energías para alimentar nuestra tarea evangelizadora y nuestra Fe.

*Equipo de Catequistas.
Liceo Ntra. Sra. De Guadalupe.*

El tiempo de trabajo en grupo fue muy intenso y compartido. Y desde allí surgieron las oraciones que luego pusimos en común en la Eucaristía, celebrada por Monseñor Romero. Una celebración sentida, cálida, con ofensas significativas y oraciones que realmente decían de lo que se vivió en toda la jornada.

Una de las oraciones fue: “Te ofrecemos Padre, el amanecer, que es anunciar a Jesús como un rayo de luz en la vida del otro, que nos da nueva oportunidad, nos saca de la indiferencia y nos plantea el desafío de hacerlo presente en donde hay duda, aunque sea evidente su presencia en nuestras vidas. Pedimos fortaleza para ser testigos de su Resurrección y poda-

mos decir: "Quédate con nosotros, porque anochece".

Queremos agradecer a la Comunidad de Canelones, toda su disponibilidad, su entusiasmo, su alegría y sobre todo la presencia de tantos jóvenes que nos dan aliento para seguir en nuestra tarea de Evangelización.



El 9 de agosto nuestra casa se vistió de fiesta

La experiencia de preparar el Encuentro de catequistas como anfitriones fue vivida intensamente por todos nosotros. Experimentamos un gran regocijo al sentirnos elegidos como sede, pero a la vez un compromiso muy grande. Hubo mucho trabajo previo y mucho esfuerzo al pensar y revisar todos los detalles, para que el resultado fuera bueno y quienes nos visitaban se sintieran en su casa, bajo el "humilde techo de Nazaret".

Toda la comunidad educativa participó de los preparativos que anunciamos en marzo, en la primera reunión de padres, desde allí comenzó la motivación y luego poco a poco se le fue dando forma a lo que al principio nos llenaba de temor e incertidumbre.

Fue hermoso ver trabajar a las docentes de plástica con sus

alumnos, que preparaban con mucho cariño esas cajitas que iban a obsequiar y que muchas veces volvían a rehacer para mejorarlas. El diseño del patio, los colores fueron surgiendo paso a paso y también cambiando para buscar la mejor disposición. Las reuniones con los padres de la Comisión de apoyo a las actividades del liceo fueron muy provechosas por sus aportes y su entusiasmo. Fue como ir construyendo un gran "puzzle" con muchas piezas, entre todos.

Y llegó el gran día, el viernes por la noche comenzaba a descubrirse ante nuestros ojos lo que hasta ahora estaba en nuestras mentes... telas que buscaban el mejor lugar, imágenes, rincones, sillas que iban y venían, risas, cantos... hasta que todo fue quedando en silencio ya listo para el recibimiento del día sábado.

Luego la emoción de ver rostros muy queridos en nuestro humilde liceo, la emoción de recibir a quienes con su labor dan vida a las obras en las participamos, y el trabajo, los grupos, y como la brisa casi imperceptible, el rocío que refresca el pasto matinal, el arroyuelo que sacia la sed del caminante o el puente que une los puntos más distantes, que muchas veces no percibimos en medio del hacer cotidiano, fue transcurriendo un día de encuentro, de vida compartida, y de fraternidad.

Gracias a todos por compartir con nosotros el sentirnos parte de la familia SAFA, de su espiritualidad y de su misión compartida.

*Mercedes y Susana.
Liceo Ntra. Sra. De
Guadalupe.
Canelones.*